



RENAN FUENTEALBA, EX-SENADOR Y EMBAJADOR DE CHILE ANTE LA ONU

“La institucionalidad en Chile es de opereta”

PRIMERAS DECLARACIONES DEL PRESTIGIOSO POLITICO CHILENO QUE FUE EXPULSADO DE SU PAIS EN NOVIEMBRE PASADO

POR LUIS A. GUENCHOR

“La Junta Militar en Chile se ha autoproclamado “Poder Constituyente”. Sólo hay un Poder Constituyente y ese es el Pueblo. La institucionalidad que existe hoy en Chile es verdaderamente de “opereta”—declaró el ex Embajador de Chile ante las Naciones Unidas, senador del clausurado Parlamento chileno y ex presidente por varios periodos del Partido Demócrata Cristiano de Chile, Renán Fuentealba Moena.

Renán Fuentealba fue expulsado de Chile por la Junta Militar el 26 de noviembre del año pasado. Después de permanecer en Lima algunos días, llegó a Costa Rica hace dos semanas. Desde su expulsión, el destacado político chileno había mantenido un hermético silencio que sólo rompe ahora en estas declaraciones exclusivas.

LA EXPULSION

La medida de expulsar a un personero que no estuvo vinculado al derrocado Gobierno de Salvador Allende, sino en oposición a él, es la primera de ese tipo que adopta la Junta. Apenas conocida la medida, decenas de exministros y exparlamentarios demócratas cristianos en Chile, reclamaron de ella y presentaron un recurso de amparo. Hace pocos días la Corte Suprema rechazó definitivamente ese recurso.

Sobre el rechazo, Renán Fuentealba expresó: “No soy comunista ni marxista. Tampoco soy de los que se comen uno todos los días al desayuno para hacer un acto de fe en la democracia. Para mí está por encima el respeto a todas las ideas. En forma vejatoria, he sido expulsado por haber pedido que se pusiera término de inmediato a la situación que el propio gobierno militar ha calificado como transitoria o de emergencia, en cuya virtud se atropellan los derechos humanos. La jefatura del Gobierno ha estimado que mi petición es una ofensa y un desprestigio para Chile y, en prueba de que se respetan aquellos derechos, me ha expulsado del país, como un delincuente, negándome el derecho a vivir en la tierra en que nací.”

“No es extraño que se haya rechazado el recurso de habeas corpus, por la Corte Suprema, dada la situación anormal existente. Mi expulsión se ha basado en un decreto institucional de la Junta que ella, que se ha autoproclamado “Poder Constituyente”, ha validado en virtud de otra resolución que dispuso que todos los decretos que atentan contra la Carta Fundamental, deben tenerse como partes de la misma, desde la fecha de su dictación. Así, “el nuevo Poder Constituyente” puede establecer que lo blanco es negro, o a la inversa. El resultado terminará por ser el mismo que el de una serpiente que se come por su cola.”

“Esta es la nueva institucionalidad o régimen de derecho existente en Chile. Verdaderamente de “opereta”. Es grave que no haya todavía una reacción del Poder Judicial, porque las reformas constitucionales tienen también un límite en cuanto no pueden llegar a la autodestrucción de la esencia del régimen de derecho. Sólo hay un Poder Constituyente que no puede hacerlo y ese es el Pueblo.

Yente que no puede hacerlo y ese es el Pueblo.

OTRO RECURSO

El ex senador chileno estaba esperando lo que resolvería la Corte Suprema para pedir o no asilo en Costa Rica. El canceller Gonzalo Facio ha declarado que si Fuentealba lo pide, se le dará. Al respecto, el personero chileno señaló: “Todavía pende de la Corte Suprema otro recurso de “inaplicabilidad” de los decretos por ser inconstitucionales. Aquí está la última oportunidad que tienen los Tribunales y concretamente la Corte Suprema para que, usando de la Independencia del Poder Judicial, que se afirma que aún existe, pongan fin a la “zarzuela” jurídica de que son autores determinados sectores. El hecho de que la junta haya reconocido la independencia del Poder Judicial, en contraste con la clausura del Congreso, debe traducirse en resoluciones que así lo demuestren. En la Democracia, esa independencia es consustancial a ella. Se dice que las esperanzas mantienen pero no engordan. Yo mantengo un rayo de esperanza. He estado a la espera de esa decisión, para pedir asilo.”

SITUACION CHILENA

El político y ex diplomático chileno no recibió en su flamante casa en San José. El siguiente es el texto de las preguntas y respuestas: **Pregunta:** ¿Cómo califica la situación jurídica institucional existente hoy en su país? **Respuesta:** Para contestar su pregunta correctamente hay que hacer una descripción indispensable. — Chile está gobernado por una Junta Militar integrada por los Jefes máximos de las tres ramas de las Fuerzas Armadas y el Director General de Carabineros. Esta Junta tiene también el control absoluto de la Policía Civil que, con el Ejército, la Marina, la Aviación y Carabineros, dependen del Ministerio de Defensa Nacional. — Según las resoluciones dictadas por la propia Junta Militar, el Poder Constituyente, el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo, le pertenecen y de hecho son ejercidos por ella sin ninguna otra participación. Así, mediante decretos—leyes, se reforma la Constitución, se dictan nuevas “leyes” o se reforman las existentes y se esta-

blecen las normas sobre administración del Estado y se dispone de qué manera deben ser ellas ejecutadas. En cuanto al Poder Judicial, se le ha “reconocido” como Poder Independiente, pero no tiene conocimiento de que se haya dictado ninguna sentencia que exteriorice un ánimo rectificador de los abusos o errores de autoridad que frecuentemente se cometen. Cientos de recursos de habeas corpus han sido sistemáticamente rechazados. El Presidente de la Corte Suprema asiste regularmente a todos los actos oficiales, ha recibido comisiones en representación de la Junta y por primera vez en la historia de Chile, sin promediar una elección o una disposición constitucional legítimamente dictada, ha terciado la banda tricolor sobre el pecho del “Jefe Supremo”, título tribal que se ha sustituido más recientemente por el de Presidente de la República. — Por lo demás, la mentada independencia del Poder Judicial pende de un hilo, puesto que bastaría un decreto del “Poder Constituyente”, para disolverlo, modificarlo y aún eliminarlo, conforme al sistema que rige nuestro país. —

Ahora bien, los dirigentes de las Fuerzas Armadas que decidieron el derrocamiento del régimen anterior, afirman que se vieron “forzados” a ello, porque el país estaba en peligro de caer en manos del comunismo o marxismo—leninismo, o sea en manos de una dictadura totalitaria, en que todo el Poder está concentrado en manos del Estado, administrado por el Partido Único y apoyado por la fuerza militar, que se identifica con el Partido. —

Para mí, los autores del pronunciamiento y sostenedores del régimen actual existente en Chile, ven la paja en el ojo ajeno, pero no ven la viga en el propio.

Pregunta: ¿Porqué habla ud. de “dirigentes” o parece distinguir “sectores” dentro de las Fuerzas Armadas? **Respuesta:** Yo no identifico a personas o individuos particulares con Chile, con su pueblo, con sus tradiciones históricas, ni con sus instituciones, inclusive las Fuerzas Armadas. Nadie puede pretenderlo sin pecar de vanidad. A pesar de lo ocurrido, me resisto a pensar que el conjunto total de las Fuerzas Armadas, o sea, que estas

como institución o cuerpo, puedan borrar de una pluma y para siempre su tradición civilista, profesional y de prescindencia política, lo que no excluye que en una sociedad moderna ellas deban tener una participación importante en las tareas propias del desarrollo integral de nuestros pueblos. —

En mi familia ha habido y hay muchos miembros que han pertenecido o que pertenecen a las Fuerzas Armadas. Conozco a muchos militares. Siempre he tenido un gran respeto por la institución y creo que es perjudicial para ella, para su prestigio, para su unidad interna, para su competencia profesional y técnica, para su integridad moral y para la consideración que se han hecho acreedoras por parte del pueblo por sus actuaciones en el pasado histórico, que ahora se constituyen en sustitutos de los Partidos Políticos y detentadores del Poder. El ejercicio de éste suele corromper a muchos y los seres humanos que pertenecen a las Fuerzas Armadas no habrán de constituir una excepción, lo que será fatal para la institución y para Chile. —

No me mueve ningún interés pequeño al decir esto. Considero que mi vida política es secundaria y que son otras generaciones las llamadas a construir una Nueva Democracia. Por eso hablo con espíritu constructivo y patriótico, sin caer en la diatriba o el insulto, desearo de aportar algunas reflexiones que contribuyan a poner término a una situación que los propios militares han calificado de transitoria. —

Pregunta: ¿Qué enfoque personal tiene acerca de la política económica seguida por la Junta Militar desde Septiembre del año pasado? ¿Qué observaciones le merecen las declaraciones del general Pinochet, publicadas en días pasados por agencias internacionales, en el sentido de que el año 1975 será más difícil para Chile que el actual? **Respuesta:** Si bien la Junta tiene el control del Poder total en sus manos, no lo ha tenido o no lo ha querido tener en materia de conducción económica. Creo que ésta es manejada por un sector de ultra derecha, animada de un espíritu revanchista y más preocupada de velar por sus intereses y privilegios que por los intereses del país. — Este pequeño sector ha logrado convencer a los militares acerca de la necesidad de mantener intransigentemente dicha política. El militar tiene la tendencia a no dar su brazo a torcer porque cree que ello es signo de debilidad. Esto lo explota muy hábilmente la ultra derecha económica, que va así

imponiendo una orientación que tiende al restablecimiento íntegro de un capitalismo de corte clásico, cuyos males ya conocemos y que pueden resumirse en la agudización de las diferencias y desigualdades y en la intensificación de la lucha de clases. —

La política económica es regresiva y estoy de acuerdo con el señor General Pinochet en que el año 1975 será más difícil aún para Chile. Ya sabemos de las alzas extraordinarias de productos esenciales, anunciadas recientemente, en estos días. — Y seguramente vendrán muchas más. —

Como siempre, los más sacrificados son los más pobres y los sectores medios y bajos de la clase media, cuya pauperización es creciente. Frente a la situación existente nada pueden hacer, pues los derechos sindicales están suspendidos. Seguimos por otra parte en estado de sitio en un grado tal que en nada se diferencia del estado de guerra. — En este cuadro se desea imponer la libertad económica, el libre juego de las leyes del mercado, la libre empresa, y volver a manos de los capitalistas y dados lo que ha sido fruto del esfuerzo público al cabo de muchos años. — No ha habido aumento de la producción; la participación de los trabajadores en el producto nacional bruto ha descendido desde un 55% al 37%; no hay nuevas inversiones del capital privado nacional, sino sólo especulación; las acciones de las Compañías transadas en la Bolsa de Comercio han subido en 300%; no hay capitalistas privados extranjeros que inviertan en este momento; la inflación mantiene un ritmo acelerado. — La cesantía aumenta. —

Es cierto que hay orden, más disciplina, que no existe el mercado negro, que se ven productos en el comercio. Pero ¿A qué precios! — Me asiste la seguridad de que miles de familias no pueden alimentarse bien y, sobre todo, no pueden alimentar a sus hijos. Así estamos creando una generación de retrasados mentales o sub-desarrollados mentales por falta de alimentación suficiente. — Es el futuro del país el que está en peligro. — Por eso me parece que el orden y la disciplina, la tranquilidad que se advierte, son ficticias y que hay un cuadro explosivo peligroso para la paz social. —

Pregunta: ¿Con qué propósito entregó ud. a una agencia informativa las declaraciones que movieron a la Junta a disponer su expulsión del país? **Respuesta:** Mis declaraciones no fueron publicadas en su totalidad. Las hice, porque considere de mi deber

aclarar algunas tergiversaciones que afectan al Partido Demócrata Cristiano, debido a actuaciones particulares erróneas de algunos, y porque me pareció oportuno transmitir a la opinión pública y al propio gobierno inquietudes que he captado en el diario vivir, sobre la situación económica y política. No se puede continuar viviendo indefinidamente bajo un régimen de fuerza y de excepción. Tampoco se puede permanecer impasibles ante los sufrimientos de muchas personas y familias chilenas que, en distintos lugares públicos, he hacen saber a personas como yo sus angustias y dolores. — Por lo demás, no olvide ud. que la entrevista me fue pedida por una agencia y que la hice en Chile. —

Pregunta: El cable informa que el abogado del gobierno sostuvo en los tribunales que ud. había sido expulsado “por haberse comprobado” relaciones suyas con el MIR. ¿Cuál es su versión respecto a esos cargos? **Respuesta:** Cuando se me expulsó, el gobierno hizo una declaración oficial. Nada se decía en ella sobre tal especie. — Creo que es simplemente un recurso abogadil de mala ley. — Respecto a todos los movimientos políticos incluyendo al MIR, ellos están equivocados, pero a su manera, tratan de ser consecuentes con sus ideas. — Jamás he tenido contacto alguno con el MIR. Ni en épocas normales, ni menos ahora. Soy demócrata, creo en las soluciones pacíficas, en el imperio de la razón sobre la fuerza. Rechazo la violencia y, en el caso presente, estoy convencido que ella no sólo es inútil, sino que conduce a fortalecer la dictadura. —

Pregunta: ¿Ha recibido testimonio de la opinión del ex Presidente Frei, del ex senador Aylwin, del ex Vicepresidente Leighton, del ex ministro Saldívar y del ex senador Moreno, sobre los hechos ocurridos en Chile desde septiembre del año pasado? ¿En qué coinciden o en qué son distintos sus puntos de vista para enfocar el régimen militar actual en Chile? **Respuesta:** No soy yo el llamado a convertirme en intérprete de las opiniones de mis camaradas de partido. — Habría que formularle las preguntas a ellos. — Pero quiero señalarle un hecho: a raíz de mi expulsión, hubo una reacción unánime de solidaridad y de repudio al atropello de los derechos humanos. Y no sólo eso, sino que se establecieron recursos ante los tribunales. —

Yo creo que, a contar desde el hecho de la existencia de un régimen de fuerza, hay uniformidad de pensamiento dentro del Partido Demócrata

Cristiano, con rarísimas excepciones de elementos que no debieran estar en nuestras filas o de otros que no tienen la valentía de jugarse en un mínimo, dentro de nuestra manera de actuar democrática y no violenta. —

Pregunta: ¿De lograr sus defensores convencer a las autoridades militares que revocan la medida dispuesta contra ud., volvería de inmediato a Chile y accedería a no hacer nuevas declaraciones y a no participar en actividades políticas? **Respuesta:** Nada tengo en mi conciencia que pueda reprocharme a mí mismo. He tratado de ser consecuente con mis ideas. He formulado críticas que, por lo demás, las ha hecho también un miembro de la Junta, en relación con la conducción económica. En artículos de prensa he leído ataques durísimos del Jefe de Patria y Libertad en contra de dicha política. — Por eso creo que mi expulsión estaba pensada desde antes. —

No podría volver a Chile en condiciones indignas. —

Pregunta: ¿Ha variado la posición de la Democracia Cristiana, principal partido político de Chile, desde el momento del golpe de estado a la de meses después? ¿Cuál es la actitud actual, luego de la reunión latinoamericana de dirigentes demócratas cristianos efectuada semanas atrás en San José y luego de su expulsión? **Respuesta:** La reunión a que ud. se refiere tenía un carácter de seminario de estudios. No era propiamente una reunión política sino de formación y análisis. Era privada, pero no secreta, como se ha afirmado. —

Ya le he dicho que, a contar desde el 11 de septiembre de 1973, la opinión del partido se ha ido uniformando. Nuestros principios, nuestra filosofía de la vida, nuestro pensamiento político no se asimilan ni son compatibles con ninguna clase de dictaduras, de ningún color. — Las intenciones o tendencias, connaturales a una colectividad democrática, se van superando a medida que transcurre el tiempo. —

Pregunta: ¿Cree ud. que hay una confabulación internacional contra el gobierno de Chile? ¿Cuál es la actitud de las organizaciones demócratas cristianas de América Latina y Europa? ¿Qué conocimiento acerca de tales posiciones tienen los demócratas cristianos chilenos? **Respuesta:** Seguramente muchos sectores, especialmente los más afectados por el “pronunciamiento” militar, tratan de afuera una reacción común en contra de la Junta. Creo que en esa acción se cometen muchos errores. Por de pronto son

tales el desconocer las responsabilidades que a cada uno corresponden en lo ocurrido. Ni los partidos de la Unidad Popular ni los restantes pueden desconocer la responsabilidad que les cabe. Las fuerzas políticas no fueron capaces de conseguir un acuerdo para una rectificación y una salida democrática. El sectarismo, por un lado, y las hábiles maniobras de los reaccionarios que veían heridos sus intereses, impidieron el acuerdo. —

Las colectividades integrantes de la U.P. no deben negar sus errores, porque los hubo y muy graves. —

En cuanto a las organizaciones europeas y de América Latina uniformemente se han pronunciado en contra de lo sucedido. — Y no sólo ellas. Basta recordar el reciente informe de la Comisión de la OEA, organismo que no es precisamente manejado por los “comunistas”. — De todo esto, algo se sabe en Chile. Esto no es una confabulación, sino una reacción espontánea de los más. — Concibe ud. que el Presidente de Francia esté confabulando con la URSS?

Pregunta: ¿Qué salida ve ud. a la situación imperante en Chile, en cuanto al restablecimiento de las libertades públicas y del sistema democrático? ¿Cree en la actividad que puedan realizar conjuntamente distintos sectores políticos que no están conformes con el régimen instaurado recientemente? **Respuesta:** Veo muchas posibilidades. Esto sería materia de análisis más extenso. Yo sigo esperando una reacción de las propias Fuerzas Armadas, según sus tradiciones y pensamiento a que ya me he referido. Los demás dejémoslos por ahora. Yo creo como he dicho, que oportunamente todas las fuerzas sociales, políticas y populares que están por la construcción de una nueva sociedad, que yo llamaría socialista democrática o de democracia participativa, humanista y pluralista, deberán unirse, por sobre las banderías políticas, en base a métodos, objetivos y fines muy claros y precisos, de manera que no haya mal entendidos y que puedan ser superadas las materias en que hay discrepancias. De esta coalición no excluyo a nadie que esté de acuerdo en tales bases fundamentales. —

Pero para ello, deberán superarse los viejos esquemas partidistas y deberá buscarse la unidad de las fuerzas sociales y políticas que estén por la sustitución del capitalismo y la construcción de la Nueva Democracia. Sin apoyo popular mayoritario no será posible hacerlo. —

① Suprimir el no.

② debe decir “privadas”. — ③ debe decir “prosperto”